

*Embajada de Chile*  
*Roma*



Roma. 10 de Enero de 1990

Excmo. Señor  
Patricio Aylwin A.  
Presidente de la República  
*Presente*

Querido Presidente:

Le escribo para referirme a dos puntos concretos:

1º) *Viaje a Italia*: Tal como Ud. sabe la invitación hasta este momento está planteada como una "visita oficial de trabajo", que fueron los términos usados por la Senadora Susanna Agnelli en la última entrevista con Ud. en Chile.

El carácter asignado a la visita tiene su origen en el hecho que así fue planteada a la Farnesina desde Chile, en el mes de Septiembre pasado, según los telex que me han sido exhibidos por ellos aquí. Al parecer no se advirtió en ese momento que la visita de Estado tiene mayor jerarquía e importancia pública y la Embajada no tuvo conocimiento de la gestión en ese momento.

Otro elemento que conviene tener en cuenta es que en un caso el anfitrión es el Presidente del Consejo, en este caso Andreotti, si es que para esa fecha no se hubiese producido una crisis de Gobierno que es una posibilidad real pero difícil de pronosticar en este momento. En el otro caso el anfitrión es el Presidente de la República, que a pesar que su renuncia anticipada, es un temor que también se menciona, es menos probable.

Frente a esta situación he realizado con discreción diversas gestiones ante el Presidente Cossiga, la Dirección política y de Protocolo de la Farnesina, la DC y otros.

*Embajada de Chile*  
*Roma*

Los argumentos que he dado han encontrado en todos el más amplio reconocimiento, señalándoseme que lo natural y lógico sería que la visita fuera de Estado.

Los obstáculos que se me han expresado, consisten en que el Rey de Suecia finalizaría una visita, también de Estado, con tres días de anticipación a su llegada y que ya existe una invitación de Andreotti, que tendría que renunciar a ser el invitante. El Presidente Cossiga por su parte me ha hecho saber que él estaría muy contento que la visita fuera de Estado.

A lo anterior se agrega que, hechos concretos de la política interna italiana, como el caso Gladio, el explosivo aumento de la violencia en el país y la reforma institucional, han generado algunas diferencias entre ambos Presidentes.

Por mi parte continúo las gestiones con la ayuda de algunos amigos en el Partido que sostienen que su visita debe tener la máxima gerarquía política.

Sin embargo, he estimado prudente no presionar, en las actuales circunstancias, una definición que podría tardar todavía algunos días.

He creído oportuno hacerle saber esto directamente, a pesar que lo conversé con Enrique Silva aquí, por si Ud. deseara indicarme otros pasos especialmente en el plano político.

2º) *Situación chilena:* Con la ventaja de mirar desde lejos y el inconveniente de no conocer los entretelones de la situación con el Ejército, me atrevo de darle algunas opiniones:

2.1.-Tal como le comenté personalmente en Santiago sigo convencido que la conducción y manejo del Gobierno ha sido enormemente exitosos sobrepasando con creces todo lo que pudiera haberse esperado dada la complejidad de la transición. De paso, Ud.

*Embajada de Chile*  
*Roma*

y el Gobierno han hecho una verdadera revolución innovadora en la forma de hacer política, que básicamente se expresa en los altos grados de consenso alcanzados por la sociedad chilena, desconocidos históricamente y cuya fecundidad está a la vista.

2.2.- Este nuevo concepto de la política pienso que debería tener también una nítida expresión en las relaciones con el Ejército.

Creo que eso en concreto significa lo siguientes:

2.2.1.-La verdad debe ser conocida en toda su amplitud, pero preservándola con vigor y prudencia de los intereses de los que no tienen otra visión de la vida que el conflicto.

2.2.2.-Esta verdad no puede ser ni fuente de negociaciones como algunos parecen pretender y ni menos de venganzas o de una suerte de proliferación de procesos judiciales que haría retornar al país al pasado, destruyendo la magnífica obra emprendida.

2.2.3.-El riesgo es que todas las situaciones que conforman el cuadro actual están aún pendientes y a medida que se vaya conociendo, las tensiones pueden aumentar considerablemente.

2.2.4.-Frente a todo esto creo que lo que el país necesita es un gran acto de coraje, tanto del Gobierno, como la Iglesia, el Congreso etc. en el sentido de que el objetivo de esclarecer la verdad, es la reconciliación y el perdón y no la venganza o la vuelta al pasado. Esto es concordante con el nombre de la Comisión, Verdad y Reconciliación.

*Embajada de Chile*  
*Roma*

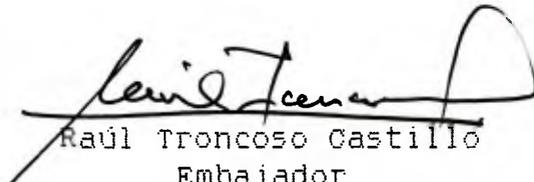
2.2.5. Ello no puede ser obstáculo para que haya justicia. Pero lo importante es cuál será la actitud moral profunda, con que el país va a enfrentar todo esto.

2.2.6. La otra cosa que me parece esencial, y que ya se ha dicho reiteradamente pero podría requerir de algunos otros gestos significativos, es salvar el Ejército como institución. No cabe duda que por muchas que sean las palabras todo lo ocurrido lo ha manchado y por ello es tan importante que la reconciliación los incluya de un modo especial para que puedan sentir que son parte central de ella.

Con ocasión del saludo de fin de año al Presidente Cossiga, el Canciller De Michelis me expresó su confianza en Chile y al mismo tiempo me señaló su preocupación por el cuidado que requiere el trato con los militares.

Mis disculpas por esta larga carta, pero quería hacerle saber estas apreciaciones.

Con profundo afecto

  
Raúl Troncoso Castillo  
Embajador